



*Sala pompeyana.*

hay uniformidad en la decoración de las dependencias. Se busca la variedad de estilos y se consigue plenamente: hay una decoración chinesca, en la salita, que ambienta la exposición de jarrones chinos y muebles de laca, producto de las importaciones de Filipinas; hay una decoración conceptista en el comedor, con gran profusión de animales vivos y muertos y bodegones de frutas; hay reminiscencias pompeyanas en el dormitorio de la marquesa, con una alegoría a la noche pintada en el techo; hay un nuevo camarín con pequeños y

deliciosos parajes de un sabor muy novecentista... Es el gusto de la época. Y, dentro de él, justo es decir que se aprecia una ejecución esmerada en la realización de los elementos decorativos. Herrajes, puertas y persianas son también de primerísima calidad. Los suelos de mármol, con dibujos conseguidos a base de piezas de diferentes tonalidades. De mármol blanco son también las balaustradas y repisas del piso principal. Y es una lástima que se utilizaran otros materiales menos permanentes en los escudos y cariátides de las torres y en la